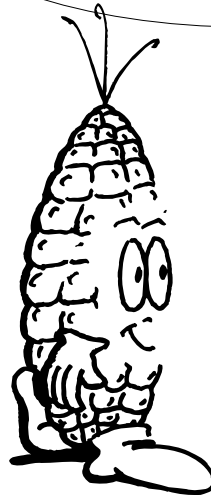


*¡Ajá! uno de los pámpanos de los que se habla aquí. Debe de estar bien unido con la vid, pues tiene muchas uvas.*



## ¿Independiente?

El Señor Jesucristo compara a sus seguidores con ramas de una cepa. Una rama depende del tronco con sus raíces. Tiene que estar unida a éstos para poder crecer y dar fruto. De igual manera nosotros dependemos de Cristo.

### Experimentado

Durante mis estudios en el instituto bíblico tuve una experiencia que me ayudó a comprender esta comparación:

Me encargaron, junto con otro

estudiante, de predicar en una pequeña iglesia cercana. Para mi compañero era la primera vez que iba a predicar. Por eso le dejé a él elegir el pasaje bíblico. Propuso hablar sobre la historia relatada en el capítulo 24 del primer libro de Samuel (es una parte de la Biblia).

Yo –confiando en mi propia sabiduría– pensaba que esto me iba a resultar fácil. Seguro que iba a tener algo que decir de una historia tan práctica, ya que me gustan mucho las historias de David.

### Sabio como una pulga

Durante toda la semana no dejé de pensar en esa historia. Sin embargo, la noche antes del culto estaba sentado delante de mi Biblia y no tenía ningún mensaje para predicar. Salí a dar un paseo para calmar mi cabeza. Yendo por el campo hablé con Dios del asunto. Le dije:

– Señor, mañana debo predicar pero no

se que decir. Me siento como David en esta historia bíblica – tan insignificante como una pulga, tan inútil como un perro muerto (1Samuel 24:14). No logro nada con mi propia sabiduría. Necesito de ti, Señor Jesús. Ayúdame por favor con tu Espíritu Santo.

### Un culto especial

Volví a mi cuarto. Y de repente me vinieron a la memoria muchos pensamientos y mucha comprensión acerca del texto. Sólo pude sorprenderme y agradecerle a Dios.

Al otro día tuvimos un culto muy bueno y especial – sobre todo para mí.

### La vid y la viña

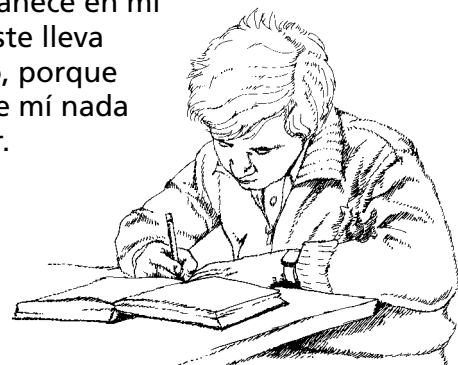
¿Piensas que esto no tiene nada que ver contigo porque no eres predicador sino niño? Seguro que hay otras áreas de tu vida en las que necesitas de Cristo como los pámpanos necesitan

de la vid. Sin relación viva con el Señor Jesucristo no conseguirás nada realmente importante en tu vida, nada que valga delante de Dios o para la eternidad.

Dice Jesús en Juan 15:5:

– Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí y yo en él, este lleva mucho fruto, porque separados de mí nada podéis hacer.

Hartmut

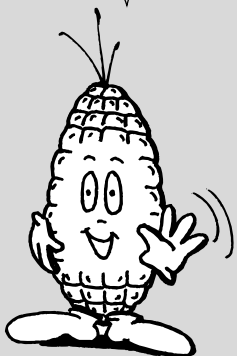


Versículo para memorizar:

*Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí y yo en él, este lleva mucho fruto, porque separados de mí nada podéis hacer.*

Juan 15:5

*¡Hola!*



## Antes que el gallo cantara

A veces los seres humanos creemos que somos súper-héroes y que podemos hacer todo lo que queremos usando nuestras propias fuerzas. Pero esto no es así y para demostrártelo te contaré una historia, la historia de Pedro. Cuenta la Biblia que Pedro era uno de los doce discípulos de Jesús. Por eso siempre lo acompañaba y conocía su enorme poder.

### El anuncio

Una noche mientras celebraban la Pascua, Jesús cenó con todos sus discípulos. Y cuando terminaron les dijo:

– Uno de ustedes, esta noche me traicionará y me entregará en manos de personas malvadas que quieren matarme.

¡Imagínate cómo se sorprendieron los discípulos al escuchar estas palabras! Pero Jesús continuó:

– Cuando esto ocurra, todos ustedes tendrán mucho miedo y huirán de mi lado dejándome solo.

Entonces inmediatamente Pedro le dijo:

– No Señor, nunca me avergonzaré de ti y jamás te dejaré.

– Pedro, esta noche antes de que el gallo cante, negarás tres veces que me conoces.

Este anuncio sorprendió al discípulo. Y sin tener en cuenta lo que Jesús le decía, confió más en si mismo, en sus fuerzas y le respondió:

– Señor, estoy dispuesto aun a morir contigo si es necesario.

### Fracasado

Horas después comenzó a cumplirse todo lo dicho por el Señor Jesús. Uno de sus discípulos, Judas Iscariote, lo entregó en manos de quienes querían matarlo. Así un gran grupo de personas con palos, y espadas vino a donde estaba Jesús y allí lo arrestaron injustamente

y se lo llevaron. En ese momento todos los discípulos tuvieron mucho miedo y huyeron – excepto Pedro que le seguía desde lejos. Cuando Pedro llegó al lugar donde tenían arrestado a Jesús, algunas de las personas que esta-



ban allí lo reconocieron.  
– Tú estabas con Jesús, eres uno de sus discípulos.

– No, no es verdad, ni siquiera conozco a ese tal Jesús –dijo Pedro. Y así respondió en tres ocasiones, entonces el gallo cantó. Y ese canto le hizo recordar las palabras de su Señor, palabras en las que no había confiado ni creído. Por eso su corazón se entristeció, tanto que lloró y se fue de allí.

### Perdonado y encargado

Como ya sabemos luego de esto el Señor Jesús murió clavado en una enorme cruz sin merecerlo. Pero luego de morir, al tercer día resucitó, volvió a vivir. La Biblia cuenta que después apareció varias veces a sus discípulos, quienes al verlo no podían creer que fuese Él. Así en una de estas ocasiones habló nuevamente con Pedro. ¡¿Como se sentiría este luego de haberle fallado por confiar más en si mismo?! Pero a pesar de todo Jesús lo perdonó y le encargó:

– Luego que yo me vaya al cielo, ayuda a los demás discípulos, y entre todos cuenten a las personas que yo morí para limpiarles de sus pecados.

Pero ahora Pedro ya no confiaba en si mismo, ni en sus propias fuerzas sino que confiaba en Jesús. Y haciendo lo que se le había encargado, pudo cumplir las palabras que había dicho aquella noche luego de cenar, o sea morir por causa de su fe en Cristo Jesús.

Sabes si queremos agradecerle y obedecerle a Dios y confiamos en nosotros mismos fallaremos igual que Pedro. En cambio si ponemos toda nuestra confianza en Jesús, Él nos ayudará y seremos como pámpanos de vid que dan muchos racimos.

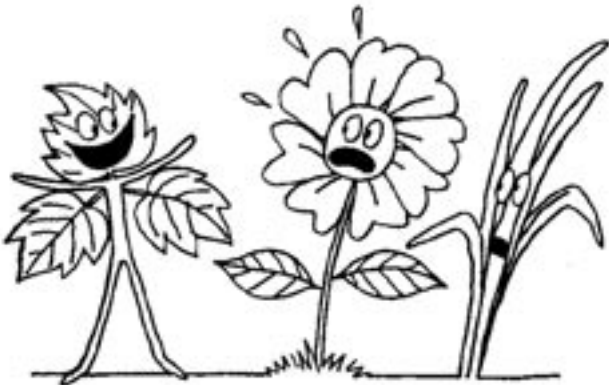
Mateo 26:31-35.69-75; Juan 21:18-19,  
por Monica Mendez



# El pámpano viajero

¿Tienes un poco de fantasía? ¡Bueno! Entonces imagínate que te encuentras al pie de un viñedo, tumbado en la hierba y escuchas una conversación. Es una conversación extraña porque participan un pámpano, una flor, hierba y un pájaro.

- Hierba: ¡Eh! ¡Ten cuidado! Casi me doblas.
- Pámpano: Disculpa, pero el viento me ha dejado caer aquí. A propósito yo soy un pámpano de aquella vid grande.
- Hierba: Está bien, puedes quedarte.
- Pámpano: Gracias, pero no pienso permanecer por mucho tiempo, cuando venga el viento espero que me lleve, pues quiero ver el mundo.
- Flor: ¿No te da pena que el viento te separe de la vid?
- Pámpano: Para nada.



- Flor: No te comprendo... ¿Dónde vas a estar mejor que en la vid, que es quien te da la savia para que puedas crecer?
- Pámpano: Ay, siempre la misma savia. Con el tiempo es aburrido. Mírame, ¿no estoy vivito y coleando? Me siento fuerte y sano. Pronto me van a crecer las uvas. Tengo todo lo que necesito. Quiero buscarme mi propio lugar en la vida.
- Hierba: Suena como si lo hubieras pasado muy mal en la vid.
- Pámpano: ¡Para nada! Solamente me faltaba la independencia. ¡Maravillosa esta nueva libertad!
- Hierba: Hay algo que no concuerda. Que yo sepa la hierba se seca si se corta.

*¡Qué tonto es este pámpano! Pero ¡no actuamos nosotros a veces de la misma manera!*



- Pámpano: Sí, ¿y qué? ¿Acaso soy yo hierba? Me estáis sacando de quicio. Ya veréis, voy a conseguir ver el mundo por mi propio esfuerzo.

En ese preciso instante llega el pájaro y dice: "¡Hola amigos! ¿De qué estáis hablando tan animadamente?"

El pámpano le cuenta sus planes de viajar y ver el mundo. Después de conversar un rato hacen un trato. El pájaro lo lleva al lugar que él desee y a cambio en otoño el pámpano le dejará comer sus uvas.

Han pasado las semanas, ya es otoño y la vid está cargadita de uvas. La hierba y la flor también han sembrado sus semillas y están todas tranquilas. Un día reciben la visita inesperada del pájaro.

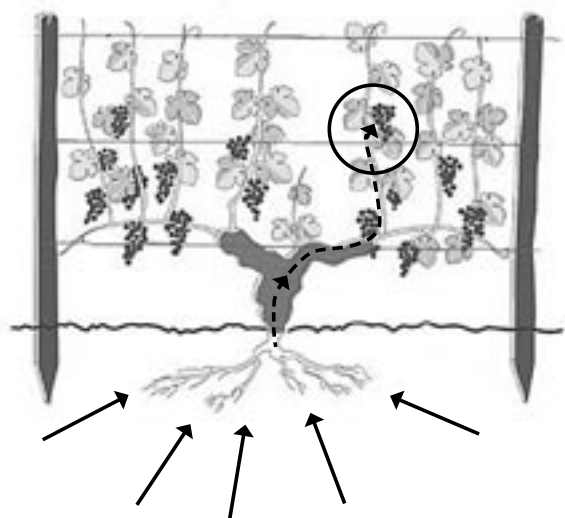
- Hierba: ¡Cuánto tiempo! ¿Qué te trae por aquí?
- Pájaro: Vengo a ver si consigo comer algunas uvas.
- Flor: ¿Y las que te había prometido el pámpano? A propósito ¿que es de él?
- Pájaro: Quiso que lo llevara a la cima de la montaña. Pasado un tiempo lo visité, pero parecía enfermo. Tenía las hojas marchitas y me dijo: "Durante todo este tiempo me he esforzado por crecer y criar uvas, pero no ha crecido ninguna, estoy agotado".



- Hierba: Si ya estaba tan marchito, entonces...
- Flor: ... entonces seguro que ya se ha secado. Si se hubiese quedado en la vid, nunca le hubiese faltado la savia.
- Hierba: Ni tampoco los frutos.



¡Envíanos tu foto para que la publiquemos en este espacio!



## Aprende a chupar

Tenía doce años cuando entregué mi vida al Señor Jesucristo. Un año después me di cuenta de que ya no era tan "aficionado" a Él como al principio. Entonces decidí volver a serlo. Le dije:

– Señor, quiero mejorar y cumplir mucho más.

Pero cuanto más me esforzaba, menos feliz estaba. Me sentía sucio y cada vez más lejos de Él.

¿Por qué, pese a que somos creyentes, a veces sufrimos? Es porque Dios cuida de nosotros. Quiere que sus ramas sanas aprendan a "chupar" más la savia de Él. No quiere que se nutran de la propia fuerza y sabiduría.

Voy a explicar cómo yo trato de chupar de Su néctar: Tomo un trago cuando analizo lo que hizo Jesucristo. Él sacrificó su cuerpo para destruir mi obligación a pecar, derramó su sangre para pasarme a mí la capacidad de querer hacer Su voluntad.

Chupo más cuando digo:

– ¡Tú lo has hecho por mí!

Tomo otro sorbo:

– ¡Gracias, Señor, que tú me amas!

Otro más:

– ¡Ocúpate tú, Señor, de todas mis cosas!

Incluso cuando hemos pecado y nos arrepentimos, la savia de Cristo circula cuando somos conscientes de que la sangre de Jesucristo nos limpia de todo pecado".

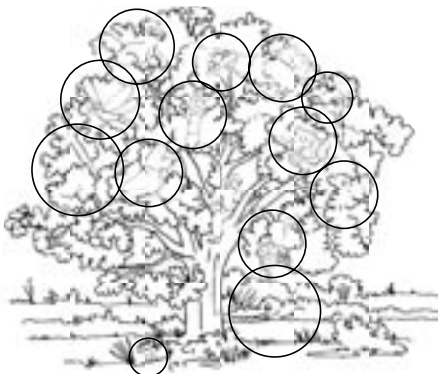
Amigo, reanima tú también tu comunión con Cristo.

¡Chupa!

Juan

## Solución del dibujo de búsqueda del mes de marzo:

Había 13 animalitos en el dibujo: La ardilla, una serpiente, el hipo-pótamo, la jirafa, una oveja, un tigre, un gusano, una libélula, un avestruz, un papagayo, un mono, un cocodrilo y un caracol.



## Unirse con la vid

Jesucristo dice:

– Yo soy la vid, y vosotros sois los sarmientos. El que permanece unido a mí, y yo unido a él, da mucho fruto; pues sin mí nada podéis hacer.

Pero la Biblia dice también que por naturaleza todos estamos separados de Dios por el pecado. Entonces ¿cómo es posible unirse a él?

- Reconoce que estás separado de Dios por tus pecados y que necesitas de él.
- Dios dejó caer el castigo por nuestros pecados sobre su hijo Jesucristo que murió en nuestro lugar.
- Por eso declárate culpable delante de Dios y pide perdón al Señor Jesús. Dile que quieres vivir bajo el dominio de él.
- Dice Jesús: "Al que a mí viene, no lo echo fuera."

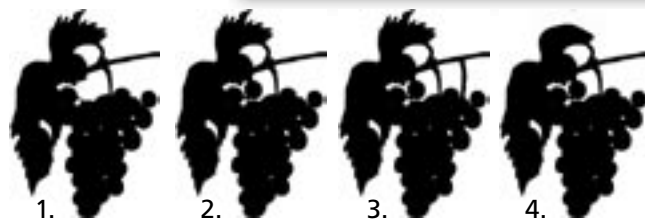
Te perdonará y te recibirá como su discípulo – aun más, como hijo de Dios.



Acertijo:

Aquí ves un racimo de uvas.

¿Cuál silueta refleja exactamente el dibujo a la izquierda?



Rescatados



Nº 12- junio de 2007

publicación trimestral dedicada a los niños.

Suscripciones:

- Europa Euros 6.— CHF 8.— (4 ediciones)

- Américas: Suscripciones facilitadas

[www.mensajedepaz.org](http://www.mensajedepaz.org)

email: [rescatados@mensajedepaz.org](mailto:rescatados@mensajedepaz.org)

**Mensaje de Paz**  
**Redacción «Rescatados»**  
**Hauptstrasse 4**  
**CH-4528 Zuchwil, Suiza**

Para adultos y jóvenes recomendamos el periódico mensual Mensaje de Paz.